

CON CORAZONES ENSANCHADOS DE LA INEFABLE DULZURA DEL AMOR EL BUEN CELO COMO AMOR

Sr. Sonia Wagner, osb

INTRODUCCION

Una imagen.

En el jard' n de la entrada, justo dentro del port— n de nuestra casa-madre en Glebe Point, Sydney, se encuentra una escultura de Santa Escolàstica.

La obra en bronce es inequ'vocamente femenina. La expresi— n en movimiento siembra de venir encuentro; el libro sostenido estrecho y firmamente al coraz— n. Una mujer de sabidur' a y fuerza, Escolàstica compromete a sus espectadores con una mirada fija, inquebrantable. Su identificaci— n con los pobres es indicada por sus pies desnudos que tocan ligeramente la tierra. Fuerza y vulnerabilidad resultan evidentes en la escala de medios usados por el artista.

La cabeza girada, atenta a la posibilidad del momento. El Dios de la briza suave mueve sus cabellos. Su mano izquierda detràs de la espalda. El gesto es de grande autoridad, la mano toca apenas el ala de la *broilga*, el ave sagrada de los Ind'genas nativos de Australia, che al mismo tiempo hace conexi— n con el sagrado *crane* del Jap— n y la paloma de la historia de Benito y Escolàstica.

Escolàstica es representada como una mujer para todas las edades y entre las Benedictinas mantiene solidamente esa posici— n.

De esta mujer, Escolàstica, sabemos seg' n las palabras de San Gregorio, que Benito experiment— un milagro... un milagro de amor brotado del coraz— n de una mujer. "Dios es amor, y por un juicio del todo justo, ella pudo màs porque amaba màs."¹

Las preguntas fundamentales que propondr? en estas notas son: ÈC—mo crece la monja en el amor atrav?s de las relaciones en su vida monàstica? ÈQu? sabidur' a distintiva podemos obtener de nuestras fuentes Benedictinas? Y ÈQu? cosa ofre al mundo de hoy la nuestra consagraci— n al celibato?

AMOR Y RELACIONES: LA SABIDURIA DE BENITO

La Regla de San Benito, resumida en el cap' tulo 72, es de natura relacional. Lo que Benito propone es una nueva sociedad con un nuevo patr— n de relaciones, un estilo de vida, una b'squeda de Dios y servicio altrui caracterizado sobre todas las cosas del amor. El acento està en la dinàmica interna de la forma de vivere - el AMOR.

El amor es la forma màs completa del Buen Celo. Este es expresado en una triple mutual de relaciones de amor: amor a Dios, amor unos a otros en la comunidad y amor a la priora.

En Ingl's existe s—lo un t'rmino para la palabra 'amor' la cual contiene una gran variedad de significados. El Latino, con sus diversas terminolog' as expresa con mayor facilidad el matiz

desiderado. En el capítulo 72, Benito se expande en su definición de buen celo, cuando habla específicamente del amor en los siguientes versos:

- v.3 Practicar el celo con un FERVOROSO/ARDIENTE amor. (En Latino AMOR)
- v.8 Amar desinteresadamente. (En Latino CARITAS)
- v.9 Temere a Dios con amor. (En Latino AMOR)
- v.10 Amar al suo abad con amor sincero y sumiso. (En Latino CARITAS)

El capítulo termina con la frase 'nada absolutamente antepongan a Cristo' seguida de la oración "y que Cristo nos lleve a todos juntos a la vida eterna" en el verso 12.

Aquí, Benito evidencia un misticismo con los pies en la tierra. Su enseñamiento sobre el amor es fundado en la concreta realidad -de la persona, del lugar y del tiempo- siempre mirando y siendo visto del Dios de la realidad, el Dios que es amor.

Amarse unos a otros en la Comunidad: el verdadero amor fraterno.

Benito introduce el estilo de vida cenobítica en el cap. 1,2 de la Regla, 'El primero es el de los cenobitas... los que viven en un monasterio y sirven bajo una regla y un abad.' Después de haber eliminado los otros estilos de vida monástica, Benito continúa en el verso 13. 'Pongámonos con la ayuda del Señor a organizar la vida del fuertísimo género de monjes que es el de los cenobitas.' Benito, Incluso cuando nos trata de forma individual, es siempre dentro del contexto de comunidad.

En resumen, en el capítulo 72 de la RB, Benito, haciéndose eco de Romanos 12,3-21, enseña que amarse unos a otros en la vida monástica debe manifestarse en la mutua obediencia, servicio, metiendo todas las cosas en común, soportando el peso los unos de los otros, ayudándose y animándose. Cada uno es llamado a donarse por los demás... a ser dirigido de los demás. Si somos capaces de aceptar todo esto seriamente □ Cuantos milagros pudieran contar nuestras comunidades! No será necesario que ninguno de nosotros invierta tantas energías y atenciones en sí mismo.

El amor cuesta y así lo demuestran todas las aparentemente pequeñas cosas de la vida diaria. El amor exige que el relacionarse sea una prioridad en nuestras vidas. El amor exige que compartamos nuestros dones e ideas con los demás. La comunidad ideal que está a la espera de que nosotros lleguemos no existe en lo absoluto. El amor exige que nosotros colaboremos en la construcción de la comunidad de nuestro tiempo y lugar. El Dios de la realidad nos recuerda la obediencia a cada situación.

Amar a Dios: Temer a Dios con Amor (RB 72,9)

El buen celo nos conduce a Dios y a la vida eterna. La vía es por, en y con Cristo. Es la relación con Cristo la prioridad. De aquí depende la fuerza de la vida comunitaria. En la RB 4,21, Benito ya nos lo ha recordado: 'No anteponer nada al amor de Cristo'. San Cipriano lo ha dicho con otras palabras: 'No podemos preferir nada por encima de Cristo, porque Cristo no prefirió nada por encima de nosotros.'

Nosotros somos capaces de amar porque Dios nos ha amado primero. Basilio el Grande dijo 'El amor a Dios no se puede enseñar. El ser humano posee un poder innato de amar.' Esto no se puede comprobar exteriormente sino que cada persona debe aprenderlo en sí mismo y dentro de sí. Porque por naturaleza deseamos las cosas hermosas... Sentimos afecto hacia aquellos que son vecinos e importantes para nosotros...²

Si leemos en la RB 31,10 que debemos prestar reverencia hasta a los objetos del monasterio; ¿Cuánto más reverencia debemos mostrar a las personas? El empeño diario es ver y responder a Cristo en la otra persona- 'Todos los huéspedes deben ser acogidos como a Cristo' RB 53,1. San Pablo habla de este misterio de unidad en Cristo cuando dice a los Corintios, 'Ustedes son una carta de Cristo, escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en tablas de carne, en los corazones' 2 Cor. 3,2-3.

El amor perfecto hace desaparecer el temor, Benito nos lo recuerda en la RB 7,67. Un referimento evangelico a esta afirmación es 1 Juan 4,18-19 que trata del efecto transformativo del amor. 'No hay temor en el amor; sino que el amor perfecto expulsa el temor, porque el temor mira el castigo; el que teme no ha llegado a la plenitud en el amor. Nosotros amamos, porque él nos amó primero.'

El amor y la Priora: con amor sincero y humilde.

En la RB72 Benito habla de la forma en que la comunidad debe amar a la priora, con un amor que sea 'sincero y humilde'. En toda la Regla encontramos instrucciones dadas a la priora de la forma como ella debe amar a todos los miembros de la comunidad. La primera y más importante cosa es que ella es Cristo -una imagen de Cristo- para cada miembro sin excepción. Ella no podrá nunca reemplazar a Cristo.

64.15 La priora debe procurar ser más amada que temida.

2,17; 2,22 La priora tenga igual caridad para con todos.

64,11 Ella debe aborrecer los vicios y amar las hermanas.

27,4 Ella debe intensificar el amor para la excomulgada (y/e con quien ha errado).

27 y 28 Como un médico sabio debe actuar con rapidez, discernimiento y diligencia con quienes están en dificultades en la comunidad.

La labor de liderazgo en el monasterio debe animar, incluir, enseñar, unificar, sanar y organizar. Debe desarrollar no solo un sistema de trabajo suave y eficiente, sino que debe también crear estructuras en las cuales el amor lleno de compasión y buen celo pueda florecer.

La priora debe ser una persona llena de un grande amor por la comunidad -por ese grupo de mujeres concretas, así como son. Las debe ver como mujeres, no como problemas; mujeres que tienen sus dones y sus gracias; mujeres que a veces tienen días malos y grandes cruces de soportar. Esa es llamada a creer en las otras aunque cuando las otras no creen en sí mismas. Este es el buen celo.

La priora, y de hecho todas las monjas son llamadas a ser 'amantes de su lugar'. deben estar al día en la lectura, no sólo saber leer las señales del tiempo, sino también las señales del lugar. A los fundadores de Citeaux se les dio el sobrenombre de -amator loci- amantes de su lugar. 'Cuando decimos lugar entendemos la comunidad, la abadía, todo el medio ambiente, el entorno -dotado con los dones característicos que Dios le ha provisto. Es una máxima de la vida que las cosas amadas viven, crecen y a su tiempo se convierten también esas en dadores de vida, aunque si siembran inanimadas. 'Amor al lugar' rebosa el resto de la vida'³.

Servir con Caridad en el Monasterio

Benito describe varios roles en el monasterio con terminos de servicio amoroso, por ejemplo: 66,4 El portero debe responder a la puerta con ardiente caridad. 36,7 Los enfermos deben ser servidos

por uno que sea temeroso de Dios. 63,10 'Los mayores amen a los j—venes'. El servicio del amor es una responsabilidad de compartir.

Se-ales de Amor

El celibato no es un valor en s' mismo sino cuando se acepta por el Reino de Dios. ¿C—mo afrontamos esta elevada realidad? Según 1 Pedro 3,15, debemos encontrar modos màs efectivos 'para dar motivos de esperanza en nuestros corazones.' Mientras reconocemos junto a Tomàs Moro que 'finalmente no se trata de tener raz—n sino de amar'. El celibato no testimonia nada, las personas c?libes s'. 'Un celibato comprometido sirve a la humanidad como un signo de contradicci—n, obligàndonos a confrontar los màs profundos aspectos de la existencia humana y de valores que con grand'sima facilidad vienen enmascarados en una cultura como la nuestra obsesionada con el sexo.'⁴

Debemos reconocer que con demasiada frecuencia cuando las personas se dirigen a la Iglesia en busca de gu'a y ayuda para sus problemas con respecto a la sexualidad, no se ven se-ales claras de amor, generosidad y alegr'a.

Un grupo de j—venes mujeres entrevistadas en un reportaje de investigaci—n, patrocinado por la Conferencia Australiana de Obispos Cat—licos, titulado *Mujeres y Hombres: Una sola cosa en Jesucristo* expresaban sus frustraciones con las siguientes palabras:⁵

La cosa màs importante es que algunas [j—venes mujeres] se ofendieron por la posici—n de la Iglesia en asuntos de grande importancia para ellas como la sexualidad, anticonceptivos, divorcio, justicia social y medio ambiente. Nadie habla con ellas sobre la posici—n de la Iglesia en ciertos temas lo que muestra una falta de conocimiento de la realidad que enfrentan las j—venes mujeres de hoy. Las mujeres se sienten extremadamente frustradas de frente a la jerarqu'a masculina de la Iglesia. Sienten tambi?n de haber sido forzadas a definir da solas, sus propias posiciones en asuntos como los ya mencionados. Dicen esto porque cuando han buscado la posici—n de la Iglesia, esta ha sido irreal y poco abierta a las complejidades de estos temas. Como dijo una de las participantes, la Iglesia no va encontro a las personas en el nivel que estas se encuentran.

La interpretaci—n teol—gica del celibato serà màs cre'ble a las personas cuando ?sta se comprometa con ellas en la vida diaria, cuando les vaya encontro donde ?stas se encuentran.

El celibato es un convincente testigo de quienes libre y deliberadamente optan por comprometerse a la b'squeda de Dios y al servicio del pr—jimo en el estilo de vida monàstica.

EN EL CONTEXTO DEL AMOR

Como Benedict'nas poseemos una rica tradici—n de donde extraer. La experiencia de la vida nos muestra innumerables personas que han experimentado el celibato como una gracia y han sido motivos de inspiraci—n para otros. La Regla ofrece no un escape sino màs bi?n formas e incentivos para afrontar la presi—n y los retos. No nos provee de respuestas, màs bi?n de valores, calidad y sabidur'a pràctica que nos permite ponderar y meter en funci—n.

Relaciones de amor y de buen celo seràn siempre una exigencia. La raza humana y la tierra de la cual dependemos para la sobrevivencia nunca antes se hab'an visto tan amenazadas y decrecientes. La violencia es rampante. Los abusos al planeta durante estos primeros a-os del

nuevo milenio nos dejan una profunda vergôenza y nos prueban lejos de ser una sociedad espiritual.

La credibilidad de la Iglesia con respecto al celibato y la sexualidad està siendo severamente cuestionada en los Últimos a-os. Una gran cantidad de denuncias disturbantes del clero, sobre abusos de monjas Cat-licas han sido tratados en foro pùblico en los Últimos a-os.

Estos reportes conciernen principalmente al Africa, per- hacen referencia de otras 23 naciones donde ocurren abusos similares. Imaginemos el cuadro de una iglesia donde el clero se aprovecha del estatus que tiene en la educaci-n e ignora las obligaciones de castidad que su celibato impone.

Sr. Marie McDonald, de las Misionarias de Nuestra Se-ora del Africa, que es una de las que ha escrito el reporte, se-ala ocho factores que segùn ella empeoran el problema: ⁶

- El hecho que el celibato y/o la castidad no es considerado como un valor en algunas naciones.
- La posici-n de inferioridad de las mujeres en la sociedad y en la Iglesia. En algunas circunstancias una hermana ha sido educada a auto considerarse inferior, al servilismo y a obedecer. (En este aspecto se puede hacer uso de falsos conceptos teol-gicos. Uno por ejemplo: "somos las dos cosas, c?libes y consagrados. Lo que significa que hab'amos hecho la promesa de no esposarnos. No obstante podemos tener relaciones sexuales sin romper nuestros votos.")
- La pandemia del SIDA que da a suponer que las 'hermanas' con mayor probabilidad son vistas como sanas.
- La dependencia financiera provocada de los bajos salarios para las hermanas que trabajan en su pa's de origen o el inadecuado apoyo para las hermanas que son enviadas al exterior por motivos de estudios. El problema es màs comùn entre las congregaciones religiosas diocesanas ya que cuentan con poco dinero y ninguna red internacional que les ayude.
- Un pobre conocimiento de la vida consagrada, tanto por parte de las hermanas como por parte del clero, obispos y laicos.
- El reclutamiento de candidatos por parte de congregaciones con un conocimiento inadecuado de la cultura.
- El env'o al exterior, por motivos de estudio, de hermanas con frecuencia demasiado j-venes e inmaduras, sin conocimientos de la lengua extranjera, con poca preparaci-n y otras tantas deficiencias por lo que normalmente se dirigen a seminaristas y sacerdotes en busca de ayuda, creando una situaci-n de potencial explotaci-n. (Valeria Saiving se-ala que como mujeres somos propensas a tentaciones que emanan de una negaci-n de la propia persona en vez de la auto estima o el querer poder).⁷
- El silencio. Otro factor que contribuye es la 'conspiraci-n del silencio'. S-lo si afrontamos honestamente el problema seremos capaces de encontrar soluciones.

RESPUESTAS A LOS ABUSOS

Se ha hecho una cantidad significativa de intentos dentro de la Iglesia por tratar el asunto de abuso sexual en el clero y en los religiosos en busca de afrontar el cinismo y las desiluciones con honestidad, compasi-n y justicia.

Como Benedictinas

En septiembre del a-o 2000 este tema fue expuesto por Sr. Ester Fangman osb, Presidente de la Federaci-n de Santa Escolàstica, durante el congreso de Abates aqu' en Roma. Fue muy doloroso, para las hermanas que expusieron el argumento, hablar del tema. Ester concluy- diciendo que es

necesario hablar más abiertamente de este asunto. La frecuencia y consistencia de estas acusaciones la convencen de que el problema debe ser afrontado.

El Abate Primado, Notker Wolf dijo al respecto: 'Pienso que los abusos descritos son una realidad. Con que frecuencia suceden... no tengo forma de saberlo, pero de hecho es un asunto delicado y debemos discutirlo. En mi congregación he provocado un cuestionamiento. Necesitamos sinceridad y justicia'.⁸

La Unión Internacional de Superiores Generales

En la plenaria de la UISG, efectuada en Roma del 6 al 10 de mayo del 2001, fue dada una Declaración por parte del Liderato de Religiosas, miembros de la Unión Internacional de Superiores Generales.

Nosotras, casi 800 líderes femeninas representantes de un millón de Institutos Religiosos de la Iglesia Católica en todo el mundo... públicamente declaramos la nuestra determinación de laborar con solidaridad recíproca dentro de nuestras propias comunidades y en las naciones donde estamos ubicadas para afrontar insistentemente a todos los niveles los abusos y la explotación sexual de mujeres y niños, con particular atención al tráfico de mujeres el cual se ha convertido en un negocio lucrativo multinacional. Ellos recomiendan que esta injusticia sea tratada desde una postura contemplativa, como expresión de una espiritualidad femenina plenamente incarnada y en solidaridad con las mujeres en todas partes del mundo.⁹

¿Hay todavía fuego entre las cenizas?

El abusado y los demás en la comunidad 'encuentran a pedazos la base de la propia fe'. El amor es en peligro cuando se ha roto la confianza. Muchas personas a quienes ha estado destruida la fe, provienen de familias que se oponen a la vocación religiosa y que cuestionan el porque el celibato es tan radicalmente promocionado por parte de la mismas personas que aparentemente están involucradas en la explotación sexual de otros. Esta actitud es vista como hipócrita, o al menos como la promoción de dobles valores morales.

A pesar de todo, se ven signos en personas que han experimentado abusos, pérdidas, desplazamiento, sufrimientos, que los hacen conscientes de una nueva y profunda espiritualidad que los inunda como una hambre que debe ser alimentada. Esta hambre incita a la comunidad eclesial a curarse, a la integridad y a una profunda compasión hacia todas las personas, por el planeta y en fin por todas las cosas vivientes. ¿Podemos encontrar una auténtica vía de buen celo para nosotros en la actualidad? ¿Hay todavía fuego entre las cenizas?

LA PROFESION MONASTICA

El reto hoy en día de frente a tanto cinismo y desilusiones no es abandonar el celibato, sino más bien re-examinar como podemos nosotras como benedictinas comprender mejor este aspecto de la nuestra vida hoy y explorar que dones ofrece a la nuestra humanidad. Debemos celebrar a las tantas mujeres y hombres de diversas épocas y culturas que son brillantes ejemplos de la vitalidad del celibato consagrado.

La fe cristiana proclama sus verdades más absolutas en la paradoja. El celibato es una de las paradojas de nuestra fe. Que el celibato puede ser un dador de vida con frecuencia produce sorpresa e incredulidad. Como todas las paradojas, este nos da una pausa... nos desconcierta. Como todas las paradojas es difícil describirlo. Es una cosa que conocemos bien pero que no

podemos expresar con palabras. Nuestra experiencia es superior al nuestro lenguaje. Tendencias, gestos, cambios pueden sólo ser nombrados e identificados en retrospectiva.

Después del Consejo Ecuuménico Vaticano II y la publicación de Perfecta Caridad (*Perfectae Caritatis* 1965) las alas de la reforma barrieron nuestras comunidades de monjas Benedictinas. La nueva mentalidad está simbolizada en las palabras que usamos.

Como muestra un estudio dirigido por la CABP y publicado en el año 2000, existe poca evidencia de consistencia práctica en el uso de términos como "promesa" o "voto" lenguaje usado para describir el empeño que se ha tomado. Se descubrió también una gran diversidad entre el término monástico de estabilidad, conversión y obediencia y el consejo evangélico de pobreza, castidad y obediencia. El estudio reporta como un descubrimiento el hecho que aunque si para muchos la estabilidad, la conversión y la obediencia son considerados como tres votos distintos, éstos sin embargo, son bastantes semejantes y relacionados. Todos están claramente conectados como aspectos de un integrado estilo de vida.¹⁰

Según la RB 58,17 'el (monje) que va a ser admitido prometa delante de todos en el oratorio perseverancia, conversión de costumbres y obediencia.' Con el pasar del tiempo éstos se han entendido como tres votos distintos. Sin embargo, como se ve en Casiano, la RB 58,17 no presenta una lista de todas las promesas hechas por la monja sino que más bien resume de forma generalizada todos los aspectos que le son relacionados. De ninguna manera se trata de asumir tres votos y obligaciones distintas; lo que se promete es "vivir en plenitud la vida monástica de la manera que es practicada en un monasterio particular y definida de una priora y consuetudines propias. De aquí el porque los tres puntos se sobreponen. Estos no son tres responsabilidades distintas asumidas recientemente sino tres aspectos de las obligaciones conjuntas que asume la nueva monja. El triple formato debe ser considerado como una solemne declaración que enfatiza -que 'lo que es doblemente dicho raramente se interpreta como un error de lenguaje.'¹¹

Benito pocas veces hace mención explícita de la castidad en la Regla. En la RB 4,64 dice que 'Amare la castidad' es uno de los instrumentos de las buenas obras. En la RB 64,9 afirma que la Priora debe ser casta, sobria y misericordiosa, siempre anteponiendo la misericordia a la justicia. Esa debe aborrecer los vicios y amar las hermanas. En ambos casos la castidad es empleada positivamente en el contexto del amor y el relacionarse.

Para Benito la castidad (y la pobreza) son entendidos de forma implícita. La castidad por su parte, en vez de ser vista como otro voto o promesa es más bien vista en relación al entero estilo de vida, lo que esto requiere de la monja y lo que le ofrece como don.

Un resultado del concepto íntegro y generalizado de los votos es la disminución de la malsana prominencia dada a la castidad. No quiere decir que la calidad de la vida sexual no siga siendo un factor significativo en la valoración de la vida en toda su plenitud, sino que las cosas son vistas proporcionalmente.¹²

O'Murchu aboga por un cambio en el lenguaje del celibato. 'Debemos abandonar el lenguaje tradicional del celibato por uno de relacionarse'. El voto de relacionarse es un llamado al compromiso con los temas de orden psico-sexuales del mundo contemporáneo, para poder leer la

* *Nota de traducción:* por lenguaje se entiende aquí eliminar el vocabulario negativo que pone en resalto las cosas a las cuales se renuncia por el celibato; así como la mentalidad del estar huyendo del relacionarse con las personas o del haberse auto mutilado.

revelante realidad con discernimiento y sensibilidad, para desenterrar el profundo arquetípico significado de estas revelaciones, para revelar el proceso de una forma total y liberante, para evidenciar las implicaciones espirituales de esta nueva forma y promover estrategias políticas y sociales que reintegren lo que por tanto tiempo ha estado dividido en nuestro modo destructivo, asexual e incorpóreo de vivir.¹³

Una Opción de Amor

Desde el principio la llamada a la vida monástica ha sido definida como una llamada de amor, de vida, de relaciones. 'El Se-or buscándose un obrero entre la multitud a la que lanza su grito de llamamiento, ¿Hay alguien que quiera vivir y desee pasar días prósperos?' Existe claramente la llamada y el espacio para una elección y respuesta personal. 'Si alguno al oírle responde 'Yo'... el Se-or con amor nos indica el camino de la vida...' RB Prol. 14-20.

El foco de atención durante el rito de la profesión monástica según la RB 58 está en lo que la monja hace, no en lo que la Iglesia o la comunidad hacen por la monja. Es un deliberado acto de amor. Es una elección personal. La monja escribe el documento de su puño y letra, lo deposita con sus propias manos sobre el altar, canta el *Suscipe* -Recíbeme, Se-or, según tu palabra, y vivir?; no permitas que vea frustrada mi esperanza. (RB 58,20-22).

La elección al celibato debe ser una decisión DE amor, vida, relaciones, no en CONTRA.

Apoderamiento no represión

Integración e vez de división

Pasión no posesividad

Proceso no acontecimiento

Oportunidad en vez de negación

Expansividad en vez de constricción

Compromiso y no evasión.

LA ESCUELA DEL SERVICIO DIVINO: APRENDIENDO A AMAR

A veces encontramos personas que poseen una extraordinaria capacidad de poder hablar del pasado manteniendo una increíble relevancia y significado con la actualidad. Benito es una de esas personas. Otra es Gertrudes la Grande de Helfta.

Gertrudes de Helfta:

Gertrudes de Helfta, monja del siglo XIII, famosa escritora, mística y visionaria, nos invita a través de sus escritos a tomar consciencia del incondicionado amor de Dios hacia todas sus creaturas.

En el Prólogo de la RB 45, Benito manifiesta su intención de 'establecer una Escuela del servicio del Se-or'. Gertrudes usa varias de las imágenes de Benito cuando habla de los progresos en el amor de su camino monástico. La Escuela del servicio del Se-or es una imagen que ella incorpora en sus oraciones y rituales contenidos en los *Ejercicios Espirituales*.¹⁴ En esta escuela, ella ve la meta como el permanente crecimiento en el amor, la religión, la simplicidad y la santidad. Ella adapta las palabras y en varias ocasiones llama la escuela como 'escuela de caridad' (E 5: 84-86), escuela del Espíritu Santo (E 2:35) y escuela de castidad que nutre el amor (E 5:84).

Su espiritualidad es de una marcada feminidad, es seria, madura, autoritaria, intensamente personal y todavía definitivamente relacional, dirigida al bienestar de quienes la rodean, especialmente en su comunidad. Su espiritualidad es basada en la Sagrada Escritura y en los Salmos que ella enriquece con sus experiencias místicas, experiencias de una mujer que con

frecuencia usa terminologías de un lenguaje masculino que era su fuente, siendo todavía capaz de imponer su pensamiento y frescura. Aunque si ella con frecuencia usa de las imágenes masculinas insiste en mantener su perspectiva femenina.¹⁵

Ella alegoriza los atributos divinos. El amor es personificado como 'la Reina de reinas - la Caridad' (E 5: 386). Ella habla de los aspectos femeninos de la divinidad cuando exclama durante el Ejercicio en una Unión Mística (E 5:75ss) 'Cuanto eres hermoso, Oh Dios, Caridad, y cuanto desiderable, que maravilloso y cuanta extraordinaria delicia... Tu Reina, que ocupas el primer puesto en el trono divino. Tu, mujer y esposa del Dios Supremo, siempre regocijante de habitar con ?l.'

Más adelante en este mismo capítulo de la Unión Mística (E 5), ella se dirige a las siete horas litúrgicas para desarrollar su pedagogía del amor:

A los laudes, reza que se te enseñe el arte de amar (E 5:292)

A la hora prima que seas guiada a la escuela del amor con Dios como profesor y señor (E 5:311)

A la Tercera hora que aprendas el alfabeto con el cual el Espíritu escribe su ley de amor en nuestros corazones (E 5:330)

A la Sexta hora que aprendas a conocer el Señor, no solo con palabras sino también en teoría (E 5:356)

A Nona que seas aceptada en la milicia del amor y legada por juramento (E 5:377)

A las Vísperas que puedas marchar en la armada del triunfo del amor sobre el mal (E 5:401) y

A Completas que te conviertas en una oblación para el mundo y te consumas en una unión de amor con Dios (E 5,434)

Benito habla del máximo propósito de esta escuela del servicio divino en términos de amor -'Al progresar en la vida monástica y en la fe, ensanchado el corazón por la dulzura de un amor inefable, seremos capaces de correr por el camino de los mandamientos de Dios' RB Prol. 49. Con una distintiva repetición de Benito, Gertrudes espera de 'avanzar y progresar día a día, de virtud en virtud, portando diariamente los frutos de un amor entusiasta, en la escuela del divino servicio'. (E 5:86)

Ella habla de su deseo de unidad en el amor... 'Después de esto está el acto de consagración... Con la observanza de la virginidad o castidad se promete a sí misma de permanecer unida a su esposo y mantener la fe con un corazón puro, un cuerpo casto y un amor que la avecine siempre más y más...' (E 2:80-85)

Con un corazón libre, ella canta un canto de júbilo, un canto de dimensiones cósmicas uniendo todo el universo en la alegría del Señor. 'Que todos los soldados de tu elección... Que todas las estrellas del cielo... Que todas tus obras de arte... sean jubilantes delante a Ti' (E 6:480-485) A Gertrudes no sólo se le aveva alargado el corazón, sino también su sendero.

Cuando el Male se Enmascara de Buen Celo

Como señala el padre William Johnston sj, en su artículo *El Camino del Odio al Amor (The Path from Hate to Love)*, como estamos tratando con crisis internacionales, como el ataque a las Torres Gemelas el 11 de septiembre del 2001, somos propensos a pensar que nosotros somos los buenos y los terroristas son los malos. Por esto no tendremos ninguna negociación, ningún diálogo, ningún compromiso, ninguna misericordia.

'Ahora la cosa que más nos asusta es que los fundamentalistas islámicos que destruyeron las Torres Gemelas piensan de igual forma. También ellos piensan de estar combatiendo contra el mal. Su propósito es destruir la corrupta civilización occidental.'

Johnston cree que en un futuro lejano la respuesta, la única respuesta, estará en el diálogo y la amistad -amor y buen celo inter religioso. Un diálogo en el cual las religiones se desafían unas a otras, se conduzcan unas a otras a la verdadera conversión y se ayuden unas a otras a salir del fanatismo fundamentalista. A través de estos medios todos encontraremos nuestras raíces auténticas en el amor y la compasión. 'Solíamos decir que el diálogo inter religioso era necesario para la paz del mundo. Ahora decimos que este diálogo es necesario para la sobrevivencia del mundo.'¹⁶ Este mismo desafío amenaza de penetrar la vida comunitaria.

Desafíos Sociológicos de la vida comunitaria

Varios de los desafíos sociológicos que enfrentan hoy en día nuestras comunidades surgen propio del intento de vivir relacionamente, del comprometerse en un diálogo compasivo las unas con las otras. Dependiendo de nuestra cultura y los particulares patrones y espíritu de nuestros monasterios, las recientes evoluciones nos invitan a reconsiderar a la luz de nuestros valores. Como por ejemplo una nueva edificación, calefacción central, TV, habitaciones modernas -con baño integrado- (*ensuites*), computadoras, la eliminación del servicio a mesa, vehículos de motor, incremento de la movilidad... Todo esto significa que es posible para las monjas vivir bajo el mismo techo y tener algunos puntos de contacto verdadero. Sean Sammon¹⁷ identifica lo que él mismo llama 'elementos del entumecimiento espiritual' que está en el corazón de los negocios que plagan nuestra actual sociedad occidental. Esto conduce a la fatiga, al narcisismo auto absorbente, al pragmatismo de la preocupación del trabajo, a la realización, al eficientismo y a la impaciencia desenfrenada. Este perfil encuadra la descripción del giro vago del cual Benito dice 'siempre errantes... sin rumbo... nunca estables' (RB 1,10-11) Sin duda alguna estos negocios atentan contra la hospitalidad y la contemplación. ¿El reto y la gracia? Está en poder conseguir un oído atento, escuchar con el oído del corazón como enseña Benito.¹⁸

En la RB 42,1 leemos que los monjes deben 'cultivar diligentemente el silencio a cada instante'. En el Prólogo 15-17 después de una entusiasta invitación a los obreros "¿Hay alguien que quiera vivir y desee pasar días prósperos?" a quienes responden: "Yo" se les advierte que el primer requisito es "guardar la suya lengua del mal y sus labios de la falsedad" En varias partes de la Regla Benito exhorta seriamente contra el vicio de la murmuración y de la lamentación en la comunidad. RB 5,14; 34,6; 40,8-9.

La ruptura de las relaciones afectivas nos pueden agobiar. Algunos patrones de comportamiento resultan bastantes destructivos a la vida comunitaria. La tolerancia silenciosa que evita y niega la existencia del problema en vez de llamar a las monjas a ser lo mejor de sí mismas, debe ser absolutamente rechazada.

Un Corazón Dividido

Mientras luchamos por amarnos los unos a los otros en la comunidad, podemos comprender el lamento de San Pablo en su carta a los Romanos 7,19. En esa él habla de una voluntad y un corazón divididos. ... No hago el bien que quiero. Y lo que es peor experimenta en sí mismo de ser 'poco amoroso'. Dificultades, fracasos, conflictos. Estos nos llevan a revisar nuestras propias intenciones y motivaciones. Nos invitan a ponderar las interrogantes que ayudarán nuestro crecimiento. ¿Cuál es mi motivación? ¿Dónde está mi corazón?. Estas preguntas nos invitan a ver nuestra realidad en un nivel profundo, 'con una sabiduría que venga del corazón' y que Joan Chittister describe como contemplación... 'Contemplación es la habilidad de ver el mundo en su totalidad y no sólo una parte de eso. Es la sabiduría del corazón que nos permite identificar las ilusiones. Es la sabiduría de escavar profundamente.'¹⁹

Amistad Evangélica

Evagrio P—ntico asegura que una persona no es adapta para la vida monàstica a menos que tenga amigos, porque 'el monje es uno separado de todos y unido a todos. La amistad pertenece a la integridad propia del ser humano. Uno que no tiene amigos no es completo. Como ha se—alado Timothy Radcliffe 'nuestra verdadera preocupaci—n en la comunidad no debe ser por las amistades particulares que se forman sino màs bin por las enemistades particulares'²⁰ 'Si hoy escuchas su voz no endurezcas el coraz—n' RB Prol. 10.

"Toda la historia de la vida religiosa testimonia el reto que ha sido para los religiosos el poder vivir como una comunidad de amigos. La formaci—n viene regularmente bajo t—tulos de caridad, vida com—n, amor fraterno y simple comunitarismo... Pero si analizamos cuidadosamente, siempre se trata de especificaciones sobre el amor individual de cada miembro por cada miembro, lo que toma la precedencia por encima de las demàs relaciones. incluso la de los propios familiares consangu—neos."²¹

La Ultima Cena: Quedarse en la mesa

Jes—s al reunir sus disc—pulos en la Ultima Cena nos ense—a much—simo sobre el darse con amor y del verdadero significado de comunidad. El los reuni— al rededor de una mesa con el s—mbolo universal de la amistad que es el comer juntos, el compartir el pan y el vino. Y todav'a como todos sabemos, ese grupo estaba lejos de ser una sola alma y un solo coraz—n. Discusiones, rivalidad por el primer puesto, ceguera de la propia capacidad de traici—n y atrapados en la b—squeda de sus propios intereses.

Y —Qu? hace Jes—s en medio a todos estos conflictos y discordias? El se queda en la mesa. Con fe y paciencia sigue esperando. El se queda para testimoniar que ni los problemas, ni la discordia, ni la fuerte falta de amor tienen la —ltima palabra. El les recuerda algunas de sus màs profundas ense—anzas. Los llama a una mayor profundidad. 'Este es el mandamiento mio: que se amen los unos a los otros como yo los he amado. A ustedes los llamo amigos. Nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos. No los llamo ya siervos... los llamo amigos... Ustedes son mis amigos si hacen lo que yo les mando. Ustedes no me han elegido, sino que yo los he elegido a ustedes.' Juan 15,12-16.

El tratar con sufrimientos, muertes y p—rdidas nos invita a entrar en el misterio pascual. Si se est— bajo amenazas existe siempre la tendencia de actuar por miedo en vez de por amor; retirarse, fijar con listones los encerados de escotilla y proteger lo que consideramos recursos diminuyentes sea el dinero, personas, tiempo, energ—a, planes, nuestros propios afectos, amor... que al final conducen a la muerte. A veces lo —nico que podemos hacer es esperar en la oscuridad. Hay mucho que aprender en las tinieblas. Oscuridad no quiere decir esperar hasta que se cumpla lo que deseamos, màs bi—n estar abiertos a la esperanza de que cambie hasta nuestra espera. La apertura puede conducir a una transformaci—n en el amor.

Amor y Buen Celo

Reforzados del Esp—ritu, ojalà podamos experimentar la plenitud del buen celo, esa transformaci—n de la que habla Benito -Ojalà podamos 'correr en el camino de los mandamientos de Dios con corazones ensanchados de la inefable dulzura del amor'. RB Prol. 49

Oraci—n de Santa Gertrudes

Santa Gertrudes en sus ejercicios espirituales hace una oraci—n que puede perfectamente ser la oraci—n de cada una de nosotras mientras reflexionamos sobre el buen celo:

Ven, O gracioso sol de la aurora y con la unción de tu Espiritu Santo provoca en mi un nuevo florecer. Cambia toda la mia alma hacia ti con el magnífico poder del tu amor, entonces yo podré correr la v'ra de tus mandamientos sin fatigarme. Ilumina el mio entendimiento con la luz del tuo amor, enseame, guame y formame en el profundo de mi corazón. Que el amor sea como un sello en mi, atame a ti con lazos que nada pueda nunca jamás romper. Amén. Alleluia.²²

Preguntas

A todas las participantes se les pide traer una copia de la Fórmula de Profesión (de la profesión perpetua) usada en su comunidad.

Traducción: Monastero delle Benedettine "S. Marco", Offida (AP)